6° BIENAL DE ARTE Y VINO TACORONTE - ACENTEJO 2016





D.O. TACORONTE-ACENTEJO

Presidencia

Esteban Reyes Hernández

Secretaría y Gerencia Mª Paz Gil Díaz

Coordinación general y edición Santiago J. Suárez Sosa

Carretera General del Norte, 97. Tacoronte – 38350 www.tacovin.com e-mail: consejo@tacovin.com CATÁLOGO Y EXPOSICIÓN

© D.O. Tacoronte-Acentejo

Comisario
Santiago J. Suárez Sosa

© del texto crítico Joaquín Ayala

Diseño y maquetación
Enrique Alemán y Pablo Bonet

Imprime

Makarográfica Tres, S.L.L

Depósito Legal: TF 521 - 2016

EXPOSICIÓN

Del 18 de noviembre de 2016 al 5 de enero de 2017

LUGAR

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE TENERIFE, SALA DE ARTE C/ SAN AGUSTÍN, 23 SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

Se recomienda el consumo moderado

COLABORAN:





















Ana Coloretes / Domingo Ayala / Lucía Pitters Pérez / Luigi Stinga / Mariamencanta / Radaluna Silvia Watercolor / Simonetta Pisani Bravo / Verónica Nielsen

I mayor collage es el viñedo con sus templos bodegueros y tabernas diseminadas que abarca la totalidad de la comarca vitivinícola Tacoronte-Acentejo. La conjunción de los distintos elementos que conforman este territorio, dispuesto a lo largo del terreno, suma una infinidad de posibilidades para romper, recortar, pegar, coser, dibujar, pintar, fotografiar, y disfrutar las múltiples lecturas que nos ofrece el mundo del vino y la vid en su más amplia consideración humana, histórica, cultural y paisajística.

La sexta Bienal de Arte y Vino, *La Vinal Tacoronte-Acentejo*, está dedicada a este noble arte de reinterpretar y construir una nueva imagen, desde otras existentes con anterioridad, que es el *Collage*.

Los artistas invitados que aceptaron participar en esta bienal visitaron, previamente a la construcción de sus obras y como viene siendo ya tradicional, la comarca Tacoronte-Acentejo. La visita, a través de viñedos y bodegas, permite acercar la visión del artista al mundo que se le propone como argumento para una nueva obra. En la misma, pueden intercambiar opiniones y disfrutar de los datos técnicos y las anécdotas que el viticultor o el bodeguero le transmiten a pie de terruño. Fruto de todo ello, surgen las obras que aquí contiene esta nueva publicación que hoy presentamos y exponemos y que se complementa con un texto crítico del experto Joaquín Ayala que lleva por título "Caos y control" y que nos ofrece pistas determinantes para conocer la importancia del collage en el último siglo.

Por último, en nombre de la D.O. Tacoronte-Acentejo que me honro presidir, reiterar nuestro sincero agradecimiento a todos los participantes, así como, a las instituciones públicas y privadas que colaboran en esta exposición por su apuesta decidida por seguir manteniendo el espléndido maridaje que implica la fusión del mundo del arte con el mundo del vino. Esta alianza permite incrementar el acervo cultural de obras realizadas en Canarias con el mundo vitivinícola como leitmotiv, lo cual es siempre de agradecer, ya que, implica reconocer y perpetuar el magnífico trabajo que nuestros bodegueros y viticultores realizan cada campaña manteniendo nuestro singular paisaje.

¡Brindo por ello!

Esteban Reyes Hernández
Presidente del C.R.D.O. Tacoronte-Acentejo

Desde siempre, apoyando al Campo canario





CAOS Y CONTROL

"En nuestro tiempo la única obra realmente dotada de sentido, de sentido crítico, debería ser un collage de citas, fragmentos, ecos de otras obras".

Walter Benjamin

n una memorable escena de *Seis grados de separación*, una película de 1993 dirigida por Fred Schepisi, el personaje interpretado por Donald Sutherland es un marchante de arte neoyorquino que intenta transmitir su fascinación por un Kandinsky de dos caras. "Lo interesante de esta obra", dice Sutherland sosteniendo el cuadro por un asa situada en su extremo superior, "es que presenta los dos rostros de nuestra existencia: caos y control". Comienza entonces a girar insistentemente la pintura, mientras repite "caos y control, caos y control... El uno sin el otro no podrían existir", agrega, "son parte del mismo universo".

Lo que más sorprende del collage, más allá de las circunstancias sociales e históricas del momento en que surge, es su vigencia y apabullante éxito a lo largo del siglo pasado y de lo que va de este. Bajo el influjo de la escena cinematográfica que acabo de rememorar, anticipo una tesis que lo explique: el *collage* convoca y moviliza esas dos pulsiones esenciales del ser humano. Si nos atraen por igual el caos y el control, cómo escapar a la atracción de una actividad que nos invita a romper para volver a construir.

El collage hoy se nos muestra como una forma artística de vitalidad incuestionable, cuyo papel en el devenir de la historia del arte contemporáneo se ha confirmado mucho más importante de lo que su origen hacía suponer.

Usaremos aquí, es necesario decirlo, el término en su acepción más amplia, sin entrar en disquisiciones sobre los límites que separan al *collage* del fotomontaje o las distintas formas de ensamblaje. Optamos por incluir todas esas disciplinas artísticas bajo un marco común. El *collage* consistiría, pues, en tomar elemen-

tos de obras, objetos y mensajes ya existentes e integrarlos en una creación nueva para producir una totalidad original donde se manifiestan rupturas de diversos tipos. Así, mediante esta técnica, lo disímil, lo incompatible, súbitamente son impelidos a reunirse nada menos que bajo la tutela de la poesía y el azar.

En definición de Georges Huguet, poeta y pintor surrealista, se trata de un procedimiento que consiste en unir imágenes o elementos previamente seleccionados "según la adivinación de la elección, el solo placer de la imaginación y la ley del extrañamiento, sin prejuzgar la parte de azar que este procedimiento puede contener, con el fin de introducir la realidad y penetrar en el dominio de lo maravilloso, transformando las imágenes con respecto a su objetivo inicial y su significación banal. El arte del *collage*, que es ante todo el arte de ver una imagen en otra o en otras, puede practicarse de otro modo sin que ello suponga alterar la definición aquí dada, no teniendo este procedimiento otro método ni otro estilo que los del individuo que, en ese instante, se entrega a este arte"¹.

Tampoco compete a este texto determinar los antecedentes del *collage* en la historia del arte. Nos bastará establecer como arranque de nuestro punto de vista histórico la idea de que el *collage*, tal y como hoy lo entendemos, aparece en el contexto del cubismo de Picasso y Braque. La introducción en sus cuadros de objetos e imágenes preexistentes, a menudo de carácter popular e incluso innoble, debe ser entendida como un radical ataque al lenguaje artístico entonces vigente, que a su vez se produce como consecuencia de un desajuste general entre la expresión cultural y la época en la que se enmarca. El concepto de creación cambia trascendentalmente no solo por introducir en el contexto artístico objetos e imágenes preexistentes —reivindicándose así que cualquier aspecto de la realidad pueda ser objeto de creación— sino también por mezclar con el arte procedimientos que hasta ahora le eran ajenos, como la selección o el montaje, en contra de la concepción idealizada de la elaboración plástica a partir de la nada.

Se trata, pues, de entender el *collage* como una de las principales armas de que van a hacer uso las vanguardias artísticas en su enfrentamiento con una mentalidad burguesa incapaz de conciliar la realidad industrial y capitalista con la realidad cotidiana de los individuos. Por una parte, se perseguía instrumentalizar los propios recursos de la técnica en contra de la burguesía que la había elevado; y, por otra, introducir en la obra artística la realidad del mundo exterior y cuestionar la idealizada condición de la imagen pictórica que quedaba así definitivamente contaminada por la materia. Descubierto el *collage*, como he mencionado, por el cubismo, será el dadaísmo el que transite el camino que lo lleve hasta el fotomontaje y, finalmente, el surrealismo el que explote a fondo las potencialidades del nuevo medio. El *collage* surrealista se presentará marcado por su vinculación con el automatis-

mo psíquico y la expresión poética, que lo integrarán en un más amplio programa revolucionario de liberación del individuo. El primero fue defendido por el surrealismo como el mecanismo más adecuado para forzar la relación con una nueva realidad que exaltara los aspectos vitales negados por la lógica y otras fuerzas represivas. En cuanto a la poesía, el propio Max Ernst, uno de sus principales valedores dentro del surrealismo, destacará el potencial poético contenido en la contradictoria belleza del *collage* entendido como "acoplamiento de dos realidades en apariencia inacoplables en un plano que en apariencia no les conviene".

Trascendiendo su propia fortuna, el concepto esencial que rige al *collage*, la unión de imágenes dispares y el consecuente extrañamiento del espectador, llevaría a los surrealistas a extender sus logros a otras manifestaciones creativas, desde la escritura a los objetos surrealistas. Tanto es así que Sarane Alexandrian considera el *collage* como la técnica surrealista por excelencia, por su capacidad para transformar la realidad en imagen, aislarla de su contexto y someterla a la oposición; todo ello en pro de la estimulación última del subconsciente del espectador y el establecimiento de nuevas asociaciones. Gracias a ello, el *collage* ha actuado como particular nexo de unión entre la literatura y la creación plástica, no solo en el sentido de contagio mutuo, sino también como puente que han transitado en una dirección u otra pintores y poetas.

Pero más allá de su relevancia histórica, me interesa concretamente destacar las potencialidades que hacen del *collage* el dispositivo más idóneo para representar la inestabilidad de nuestra época y los desórdenes de la urbe moderna. Quizás se deba, como ya insinué, a su capacidad de hacer compatibles el deseo de fusión y la atracción por lo disperso, o, como si de un espejo de nuestras convulsiones se tratara, a que convierte la obra en una *superficie de tensiones* en la que los distintos elementos reunidos buscan un nuevo acomodo. En palabras de José Corredor-Matheos, el *collage* ha de garantizar "que la *memoria* del caos sea evidente, pero que no se trate del caos mismo"².

El collage fascina no solo por la introducción de lo real en la obra, sino también por el desplazamiento que se ejerce sobre el elemento introducido, por el extrañamiento que este experimenta ante la nueva asociación que se le impone. Extraído de su contexto inicial e insertado en uno nuevo, sufre una resignificación. Por tanto, más que de una recuperación de la realidad, se trataría de "centrar la atención en el efecto de realidad de un ente, cosa o lugar para, valiéndose de diversas técnicas, instaurar en la obra el efecto ficcional de ésta"³.

¹ Georges Hugnet, "Collage et montage", *Dictionnaire du Dadaïsme*, 1916-1922, Éditions Jean Claude Simoën, París, 1976, pág. 57.

² José Corredor-Matheos, "Los fotomontajes de Juan Ismael", Los sueños del durmiente, encuentros con el foto-collage de Juan Ismael, Obra Social de CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2007, pág. 20. 3 Marianela Navarro Santos, "Del collage al foto-collage de Juan Ismael, recorrido histórico poético", Los sueños del durmiente, encuentros con el foto-collage de Juan Ismael, Obra Social de CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2007, pág. 42.

Pero, sobre todo, lo que nos atrae del *collage* es su esencial aceptación de lo plural, que democráticamente nos permite ver cada uno de sus componentes como "el fragmento de una totalidad enigmática. Los mismos detalles de la obra muchas veces podrían ser leídos de muchas maneras, a veces contradictorias, no jerarquizables"⁴. Todos estos aspectos ejercen una fascinación que personalmente pude experimentar la primera vez que vi, allá por el año 1997, el *collage* que se reproduce en esta página. Ocurrió en una exposición que reunía obras de Óscar Domínguez y de Juan Ismael, a su vez inserta en un conjunto de actividades organizadas por el Ayuntamiento de La Laguna en recuerdo y reivindicación del surrealismo insular. En aquel momento ya sentí una especial predilección por los pocos fotomontajes de Juan Ismael presentes en la muestra y, de entre ellos, por este, algo que trataré de justificar en unas breves líneas.



Juan Ismael
Sin título, ca. 1950-60
Fotomontaje, 22,5 x 15,5 cm
Centro Atlántico de Arte Moderno
Cabildo de Gran Canaria

No se trata, ni mucho menos, de uno de los fotomontajes más complejos de su producción; de hecho, está constituido por unos pocos elementos y su composición

es en apariencia simple: la gigantesca imagen femenina central correspondía a la actriz Anouk Aimée —arquetipo en aquellos días del cine romántico—, el brillo de sus bellos ojos, la sensual boca entreabierta que aquí recibe la cabeza de un bebé, el mullido mar de mantas sobre el que se sitúa este último, el caballo que emerge de entre su melena... Y, sin embargo, esta obra sin título contiene muchas de las características que definen al *collage*: el extrañamiento de la colisión, la posibilidad de múltiples lecturas, el choque de dimensiones disímiles, la coexistencia de lo humano y lo animal, el erotismo, la transfiguración de lo cotidiano, el humor negro o la subversión poética. En definitiva, nos encontramos ante la creación alquímica de una realidad nueva que, desde aquel lejano encuentro, hice mía y me hizo suyo.

Joaquín Ayala La Laguna, noviembre de 2016

⁴ Emmanuel Guigon, *Historia del collage en España*, Museo de Teruel, Teruel, 1995, pág. 10.

VISITA DE LOS ARTISTAS A TACORONTE - ACENTEJO

















COLLAGES

Ana Coloretes

Mosto

Técnica mixta 30x20 cm. anaescueladearte@gmail.com



Domingo Ayala

Días de vino y rosas Técnica mixta infográfica 23x23 cm. ayaladomingo@gmail.com



Lucía Pitters Pérez

Sin título

Técnica mixta (fotomontaje e hilo) 40x27 cm. pittersgem@hotmail.com



Luigi Stinga

Vinopaisaje de Tenerife

Papel de acuarela 50x70 cm. info@luigistinga.com



Mariamencanta

Latencia

Collage en papel 50x60 cm. mdfuentes1@gmail.com



Radaluna

Explosión de sensaciones

Técnica mixta 35x27 cm. radalunaluna@gmail.com



Silvia Watercolor

La constelación de los sentidos

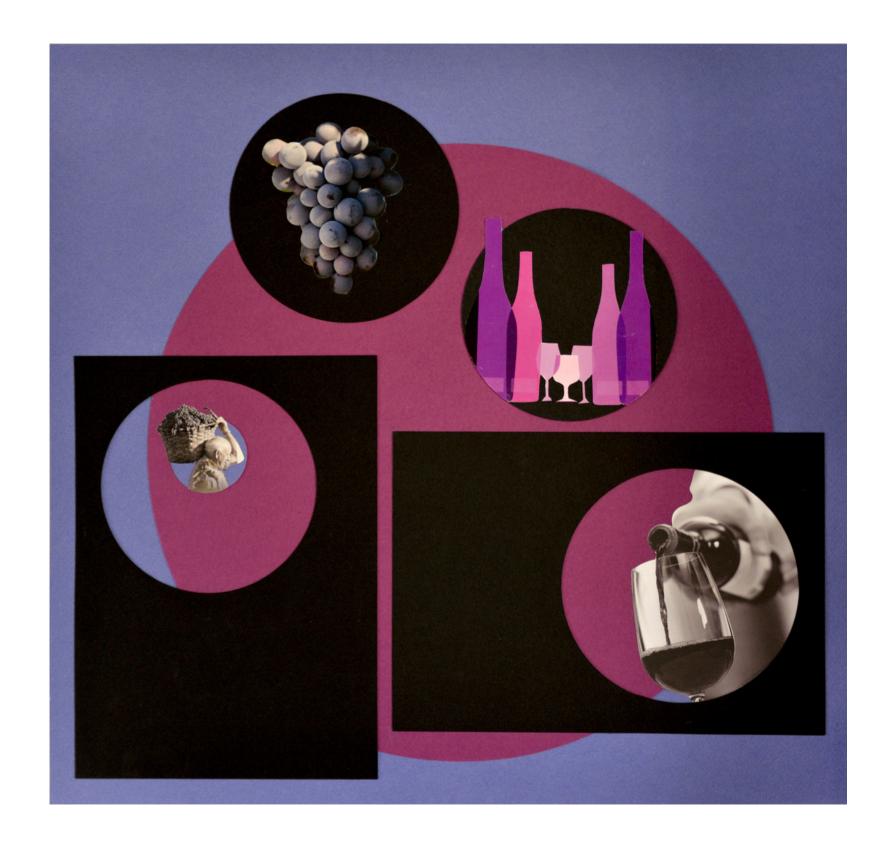
Collage de técnicas de ilustración 50x50 cm. silviawatercolor@gmail.com



Simonetta Pisani Bravo

Sin título

Técnica mixta 37,7x39 cm. attenomis112@hotmail.com



Verónica Nielsen

La Cata

Collage con papel couche 79x60,5 cm. veronicanielsen24@gmail.com







La Vinal bienal de arte y vino Tacoronte - Acentejo,

es un proyecto cultural de la Denominación de Origen Tacoronte - Acentejo cuya finalidad es contribuir a la difusión y conocimiento de los atributos del mundo vitivinícola (2016)

www.tacovin.com